

LA COLUMNA DEL MOLA ESTA SIENDO ANIQUILADA

Intensificamos el trabajo político y de educación militar. Existe una moral muy elevada. Se dan charlas sobre temas políticos y clases de instrucción militar. Diariamente se organizan discusiones sobre diversos temas de la lucha. Ha comenzado a publicarse un periódico mural.

Las milicias consiguen la adhesión incondicional de los campesinos de todos los pueblos por donde pasamos. Esto ha dado motivo a que se lleve a cabo la reorganización del batallón, al que se han unido diversos grupos de estos pueblos. Actualmente nuestro batallón se compone de 500 milicianos.

La toma del Puerto de León

El mando ha dado orden de ataque a las cumbres del Alto del León. Se realizan los preparativos. La vanguardia de nuestras tropas eran los milicianos. Protegidos por la aviación, emprendemos la marcha hacia arriba. Nos manda el capitán Benito.

El grueso de las fuerzas enemigas son los cadetes de Segovia. Nuestro empuje es irresistible. Los milicianos están dispuestos a llegar a la cumbre, cueste lo que cueste. A cuerpo descubierto, milicianos y fuerzas del Ejército van ganando nuevas posiciones, desalojando a los fascistas de los reductos en que se guarecen. Entre los milicianos van compañeras que derrochan heroísmo. Se batan como los más curtidos veteranos.

Al llegar casi a la cumbre, los fascistas se hacen fuertes en una casa. Con bombas de mano se les obliga a desalojar.

Las bajas del enemigo fueron numerosísimas. Por nuestra parte, no hubo sino unas cuantas, leves.

En esta acción, que tanta importancia ha tenido para afirmar nuestras posiciones, se ha observado cómo los milicianos se asimilan las reglas de lucha. Sin perder la menor cantidad de bravura y acometividad, han realizado, no obstante, los movimientos con gran

España no olvidará que el primero en ponerse a salvo, en visperas de la criminal intentona, fué el consuegro de Queipo de Llano.

Perdón. No fué el primero. El primero en irse fué el nuncio de Su Santidad.

habilidad estratégica, cuya consecuencia ha sido el batir por completo al enemigo, con escasas bajas por nuestra parte.

Los gritos de "¡U. H. P.!", "¡Muera el fascio!", "¡Vivan las Milicias!" y "¡Viva el Frente Popular!" enardecieron a los soldados de las fuerzas leales, que, lo mismo que los guardias de Asalto y la Guardia civil, tomaron también una parte muy activa en el combate.

RESPONSABLE DE GRUPO

Atención a la retaguardia

La heroicidad bien probada del pueblo madrileño le lleva a alistarse en las milicias que parten para el frente de combate.

VIDA MILICIANA

Anteanoche se inauguró la serie de actos artísticos y culturales que se han organizado en el 59 Regimiento para distraer a los milicianos en los intervalos de la lucha.

Hizo uso de la palabra el camarada Benigno Rodríguez, y a continuación una magnífica orquesta de más de treinta profesores interpretó, entre delirantes aclamaciones, La Internacional, el Komintern y La Joven Guardia, y, por último, un excelente recitador de poesías entusiasmó a los milicianos.

Anoche habló el camarada Jesús Hernández, de cuyo discurso daremos más amplia nota, y se proyectó el film soviético *Expreso azul*.

Todos los milicianos que lo deseen pueden asistir a estos actos acompañados de sus familiares.

Anteojo de campaña

Los madrileños que no luchan con las armas en la mano ofrecen su sangre a los heridos.

Durante el día de ayer se han recibido en los hospitales y clínicas gran cantidad de ofrecimientos de sangre para hacer transfusiones a los heridos antifascistas.

Los toreros son también antifascistas.

El presidente de la Asociación de Toreros ha ofrecido el sanatorio de toreros como hospital de sangre. Además, varios toreros célebres se encuentran actualmente luchando en la sierra. ¡Agregaos al glorioso Regimiento 5.º de Milicias Populares.

Más antifascistas

Varios luchadores de *catch-as-catch-can* se encuentran luchando en la sierra a favor del pueblo, entre otros, está el célebre Tarzán Vasco.

Pero la lucha es mucho más extensa y profunda que todo eso. También hace falta gente para cubrir los puestos de vigilancia y de orden de la capital, y también sirve a la causa de la libertad del pueblo el que permanece en puestos. También muy necesarios.

Por eso es preciso que se enrolen en las milicias todos aquellos elementos que estén dispuestos a hacer estos trabajos, y así permitirán a otros militantes su desplazamiento a otros puestos.

Todo hombre que cumpla una tarea es útil a la causa, y necesitamos de todos, cada uno en su puesto.

¡Alistaos en las milicias para la vigilancia y el orden de la ciudad todos los que hasta ahora no lo hayáis hecho!

En el Puerto del Guadarrama

(Viene de la página 1.ª)

fuego, apoyados por nuestra artillería. Valor y arrojo revolucionario. El puerto del León está ya completamente libre y pacificado por el coronel Mangada, los enemigos se batían en retirada acampando provisionalmente en el cerro cubierto de pinos que hay al lado de San Rafael. Nosotros no queremos más que hostilizarlos, no atacarlos a fondo hasta que no venga nuestra aviación.

A este lado de la sierra está la España honrada, la España que produce y que tiene en sus manos el porvenir. Al otro, la España negra del pasado, de los banqueros y los curas, de la Inquisición: esto es, la España fascista. El paisaje parece un símbolo. Por nuestro lado sale el sol radiante de pleno verano que hace relumbrar los cascos de los milicianos, los cañones de los fusiles y el tomillo y la jara de la sierra húmedos con el rocío de la mañana. Por el lado de ellos todo es obscuridad y pinos sombríos y tenebrosos, verde obscuro, color veneno. En ellos aplastaremos definitivamente a la cuadrilla facciosa de sapos de la Banca, la usura y la barbarie feudal fascista. ¡Aguardad canallas, señoritos parásitos, lacayos, los obreros madrileños no nos dejamos escarnecer, hemos aceptado vuestro desafío y vamos a buscaros para demostraros lo que valéis, militares traidores, cobardes e ignorantes, señoritos de cabaret, hipócritas santurrones!

EN LA RETAGUARDIA

Por una perfecta organización de los servicios de socorro

Una de las necesidades más perentorias de todo ejército en lucha es la organización del servicio de Cruz Roja, el dejar debidamente atendidos a los heridos en el transcurso de la batalla. La sección española del Socorro Rojo Internacional, organización puesta al servicio de los caídos en el transcurso de la lucha contra el fascismo y la reacción, ha tenido una magnífica iniciativa en estos momentos heroicos y decisivos para el proletariado y el pueblo. La de unificar todos los servicios de socorro, creándose un Comité de coordinación, lo que hará mucho más eficaz, rápida y precisa la ayuda a los héroes del pueblo caído en la lucha. Este Comité está constituido por los siguientes miembros: un jefe de Sanidad del Ministerio de la Guerra, un representante de la Cruz Roja Española, un representante de Sanidad civil, un representante del Socorro Rojo, un representante de las secciones sanitarias afectas a la U. G. T. y un representante del Ayuntamiento. Es decir, todos los que tienen material y personal apto para estos servicios. Dependiente de la Dirección general de Sanidad

En medio del estruendo de la batalla un compañero cae herido, si no se tiene organizado el servicio de socorro hay un gran número de probabilidades de que este compañero muera o caiga en poder del enemigo. Pero actualmente ya no puede ocurrir esto. Nuestro Ejército, nuestras heroicas Milicias, son no solamente más valientes y combativos que el del enemigo, sino también mucho mejor organizados.

La evacuación del herido en la línea de fuego se efectúa actualmente de la siguiente manera: o por sus mismos compañeros o por elementos de Sanidad o de la Cruz Roja, los que los colocan al lado de la carretera para que en una ambulancia o en algún vehículo, con la mayor rapidez sean transportados a los puestos de socorro que existen cercanos a la línea de fuego. En estos puestos se les atiende convenientemente hasta su evacuación a los hospitales de sangre de Madrid, la cual se hace aprove-

chando el ferrocarril, la autovía o las ambulancias sanitarias. Al llegar a Madrid, estos heridos se seleccionan, yendo los más graves, cabeza, vientre, pecho a hospitalizarse a los hospitales, donde existe montado un buen equipo quirúrgico especializado en heridas de gravedad. El Socorro Rojo, con su soberbia actuación, ha organizado rapidísimamente en Madrid cinco hospitales y otros dos más pequeños en el Pacífico y San Martín.

¡Médicos, enfermeros y enfermeras, españoles todos, hay que ayudar a los héroes del pueblo, a los héroes del antifascismo con una actividad que corresponda al valor y abnegación que ellos despliegan en la lucha! Tenemos la satisfacción de decir que así lo ha comprendido la inmensa mayoría

NOTAS INTERNACIONALES

La lucha que en España sostenemos contra el fascismo es seguida con la máxima emoción y cariño por todos los antifascistas del mundo.

La Prensa internacional dedica extraordinarios elogios al valor y entusiasmo del pueblo español que lucha por la causa que es común a todos los hombres libres del mundo.

En Norteamérica, Inglaterra y países de la América latina se está llevando a cabo suscripciones para ayudar a nuestros combatientes. Diariamente se reciben telegramas de felicitación y aliento de todos estos países.

El pueblo francés, enrolado en un magnífico movimiento de Frente Popular, sigue nuestra lucha como si fuera suya. Envía embajadores de los antifascistas franceses, como al escritor Malreaux, organiza auxilios para nuestros combatientes, etc. Está ligado a nuestra lucha como lo está todo el pueblo español contra unos cuantos señoritos.

El pueblo soviético sigue, naturalmente, anhelante toda nuestra lucha. En las ciudades de la Unión Soviética se radian en las calles, en las fábricas y en los clubs todas las mocedades de la lucha en España. Nuestras victorias son recibidas con grandes exclamaciones de júbilo por los obreros y campesinos de la U. R. S. S.

Somos los más y los mejores, no sólo en España sino en el mundo entero.

del personal sanitario, inscribiéndose voluntariamente en los servicios que el Socorro Rojo tiene organizados, y desviviéndose luego en atender a sus obligaciones.

El Ejército del pueblo es una colectividad de héroes organizados, desde la más avanzada línea de fuego hasta la última organización de retaguardia. ¡Todos cada uno en su puesto en la lucha contra el fascismo y por la democracia para todos!

Hasta aquí lo referente al servicio de socorro para los heridos; pero el Socorro Rojo Internacional no se ha olvidado de los familiares de los mismos y de los combatientes en general. Ha organizado llamamientos y colectas a este respecto. Durante algunas horas del primer día ha recibido miles de pesetas. El éxito ha sido tan extraordinario, que solamente durante poco más de un día hay una cantidad en calderilla superior a 10.000 pesetas. El Comité de la fábrica Metal T de acuerdo con todos los compañeros que en la misma trabajan, han acordado contribuir cada uno de ellos con cincuenta céntimos diarios y los maestros con el 5 por 100 del sueldo, las cuales cantidades las destina: al Socorro Rojo Internacional, el 50 por 100; a la U. G. T., el 25 por 100, y a la C. N. T., otro 20 por 100.

Los trabajadores de la Enseñanza están organizando, y han organizado ya, varias Guarderías para los hijos de los milicianos, donde podrán permanecer todo el día, recibiendo al mismo tiempo instrucción.

El ejemplo que de esta manera está dando el pueblo español al mundo entero es completo. No solamente es el del heroísmo de los que se batan en primera fila, sino también el de los que lo hacen en la retaguardia contribuyendo a que no falte nada a los primeros, librándolos al mismo tiempo de toda inquietud relativa a sus familiares e hijos.

¡Vivan los médicos, enfermeros y enfermeras antifascistas!

¡Vivan los trabajadores de la Enseñanza, y cuantos contribuyen con su esfuerzo al éxito de esta magna lucha!

¡Viva el Socorro Rojo Internacional!

En este periódico habrá una sección abierta a los milicianos para que éstos planteen cuantas cuestiones tengan por conveniente

En todos los campamentos de milicianos del pueblo debe ser leído y criticado colectivamente